

El Eco de Cartagena

Decano de la Prensa de la Provincia



Suscripción.—En la Península: Un mes, 1 pla.— En el Extranjero: Tres meses, 7'50 id.—La suscripción se contará desde 1° y 18 de cada mes. No se devuelven los originales.
Redacción: Plaza San Agustín, 7.—Administración, Mederas, 4.—Teléfono 237.

Condiciones.—El pago será adelantado y en metálico, ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París Mr. A. Lorette, 14, rue Rougemont; Mr. Jhon F. Jones, 31, Faubourg Montmartre.—New-York, Mr. George B. Fike, 21-Park Row. Berlin, Rudolf Mosse, Jerusalem Strasse, 46 49.—La correspondencia al Administrador.

MARRUBCOS

LA ADMINISTRACIÓN DE JUSTICIA

Es de sumo interés en estos momentos para España de reparación, seguir atentamente los pasos de Francia en la zona de su Protectorado, para tener presente lo que haya. La comisión que en el Ministerio de Negocios Extranjeros estudia lo que se refiere á la reorganización judicial, piensa dar pronto por terminados sus trabajos.

El primer cuidado de los comisionados ha sido dotar á los súbditos franceses residentes en el Imperio de una jurisdicción que reemplace á los tribunales consulares.

En el territorio habrá cinco ó seis tribunales de paz con un juez único, que se establecerán en las localidades que se determinen y podrán tener audiencias fuera de su territorio jurisdiccional.

Sobre esos tribunales funcionarán dos de primera instancia que se establecerán en Uxda y en Casablanca con la siguiente plantilla de funcionarios: Uxda, un presidente, dos jueces, un juez suplente y un fiscal; Casablanca, un presidente, dos jueces, dos suplentes y un fiscal.

En Rabat se sustituirá el tribunal de apelación con un presidente, tres consejeros y un fiscal general, que tendrá el mismo tiempo por lo que se refiere al registro de bienes inmuebles, análogos facultades que los tribunales móviles de Túnez.

Por último, la jurisdicción suprema residirá en el Tribunal de Casación de París.

Este sistema, como se vé, recuerda al de Túnez, puesto que existirá un tribunal de apelación dentro del territorio del Protectorado.

La comisión se ocupa también en la creación de un colegio internacional en el que sólo podrán inscribirse los licenciados en Derecho.

A diferencia de lo ocurrido en Túnez, —dice la comisión— Marruecos no ha recibido de sus soberanos ningún rúdimen de organización judicial, y por eso la justicia francesa que va á crearse habrá de servir á los indígenas al mismo tiempo que á los franceses.

Los musulmanes continuarán dependiendo en su estatuto personal del Kadi y para el real referente á inmuebles no inscritos del Charaf; pero las demás acciones civiles y penales serán llevadas ante los tribunales franceses, los cuales podrán ir conociendo de las causas que afecten á extranjeros, á medida que las potencias extranjeras lo consientan, de suerte que va á procederse lo mismo que en Túnez.

Francia acomete la reforma judicial fundándose en que el Presidente de la República disfruta de un doble carácter, puesto que está investido por el Sultán, en virtud del Tratado del Protectorado, de una especie de delegación y ejerce en la zona correspondiente los poderes de legislador colonial.

Finalmente se anuncia para muy en breve la promulgación de tres códigos: el de procedimiento civil, el de instrucción criminal y el de las obligaciones, copia este último del tunecino.

Tal es lo que por hoy conocemos de la obra de Francia en esta materia que, como al principio decimos, merece toda nuestra atención.

Efectos de una tormenta

Madrid 4.9 m.
Las noticias que se reciben de Pamplona acerca de los daños causados por la tormenta, son enormes.

Varios pueblos han quedado destruidos y de la iglesia de Elizondo fueron arrastradas por las corrientes de aguas, las imágenes.

Han sido recogidos varios cadáveres, entre ellos algunas mujeres con niños en los brazos.

Centenares de árboles y miles de cabezas de ganado, flotan sobre las aguas.

Infinidad de familias han quedado sin albergues.

PASANDO EL RATO

La primer guardia

Héme convertido, por obra y gracia del servicio militar obligatorio, de recluta seductor del bello sexo, en veterano hecho y derecho, con más bigote que un guardia civil de caballería, y con más obligaciones que un padre de familia con quince hijos todos en aña.

Al popular gorro cuartelero le ha sucedido el no menos clásico «ros» y de nuestro costado izquierdo (que es el de los hombres de valor) pende alroso el cuchillo bayoneta.

Con estas dos prendas y nuestros físicos atractivos en extremo, en nada tenemos que envidiar, respecto á belleza, á la «Escribano», la «Goya» ni la «Chelito».

Para nosotros estas prendas vienen á ser lo que para las jóvenes, el «vestir de largos»; pues si en éstas demuestra la modificación en el traje y en el peinado su entrada de lleno en la sociedad, á nosotros nos indica el ingreso en la veteranía, que para el caso viene á ser lo mismo.

La única diferencia que hay, es que ellas se ponen «moños» y nosotros no, cosa nada extraña, puesto que tenemos la cabeza igual que un queso de Burgos sin agujeros.

Más, desde que veteranos somos, vivimos en un continuo sobresalto, motivado por nuestro ardiente deseo de no faltar en un ápice á las obligaciones que como buenos y leales patriotas debemos observar.

A nuestro cargo están las guardias, piquetes en procesiones y demás actos del servicio, en los cuales y como novatos que somos, me temo más de cuatro veces... el claveteado zapato, por no decir la pierna. (Se me escapó!)

A la hora de nombrar el servicio, pasamos las de Café; y nuestros corazones candorosos laten con más fuerza que el motor de un 60 H. P.

—Fulano, zutano, y merengano, de piquete en la procesión mañana por la mañana, grita el cabo, mientras lo anota en el cuaderno de servicio de la compañía.

Y hay que vernos al día siguiente con qué elegancia y marcialidad marcamos el paso lento, y con qué finura y delicadeza contenemos á la apinada multitud femenina, que tras de nosotros acompaña á la procesión.

Otro día es el sargento de semana que nos llama y nos anuncia: —Usted, usted, y usted, entran mañana de guardia.

Entonces es cuando temblamos de veras. No ante el temor de estar dos horas paseando por la puerta, no; eso y mucho más estamos dispuestos á hacer por nuestra querida patria; lo que nos arredra es el miedo de no cumplir bien con nuestra obligación.

Sobre todo yo, para esto de las guardias, tengo muy mala pata, por lo que á menudo me da la idem.

Verán ustedes lo que me sucedió el primer día que presté tan delicado servicio.

Una vez que el centinela saliente me hubo dado la consigna, que es

FRAGANCIAS DE PRIMAVERA

EL AMOR IDEAL

En sueños de grandiosa fantasía, internado en recóndita quimera, de amores respiré por vez primera el céfiro de cálida ambrosia.

Mi mente soñadora recorría con ilusión febril la senda austera, que á la región sublime y altanera do moran las pasiones conducía.

Y ya de sus umbrales en presencia admirando la fiel magnificencia, de mi grato ensoñar rompió el encanto,

un gemido infantil, que al despertarme, con sincero ademán vino á anunciarme que el amor paternal es el más santo.

JOVICOL.

Cartagena y Junio de 1913.

cuché con religiosa atención, puse-me á pasear con el arma sobre el hombro, ante la puerta, dedicando todo mi cuidado á la vigilancia del puesto á mi cargo, más serio que una institutriz inglesa, sin hacer caso de otra cosa, ni aún de las mil y pico morenas con ojos verdes que junto á mí pasaban, capaces de enternecer al fusil, si el fusil tuviese corazón, y que me dirigían miradas incendiarias. (Volbamos á ser francos).

De pronto, allá en la revuelta del camino, mis ojos perspicaces distinguieron un galoneado uniformado. Temblé. ¿Quién sería? Sin duda algún jefe de alto grado, á juzgar por los entorchados que en la boca manga, cuello y gorra ostentaba.

No dudé; mi obligación era dar la voz correspondiente para prevenir á la guardia. La di.

—Guardia á formar con armas! —grité cuanto me lo permitieron mis pulmones; la guardia formó.

Mientras el personaje se aproximaba. ¡Ya estaba cerca! El cabo de guardia acudió presuroso.

—¿Qué ocurre?—me interrogó.

—Mire quien viene—respondí señalando con la mano. Dirigió el cabo la vista hacia aquel sitio; luego se fijó en mí, y diciéndome un disparate, entro de nuevo en el cuerpo de guardia.

—¡Observar yo detenidamente, vi con el consiguiente estupor que aquel á quien yo había tomado por oficial de alto grado, á juzgar por los galones, no era sino un cobrador de las máquinas «Singer»!

«¡Tableau!»

A. Enrique García.

Boletín del Explorador

Con motivo de los exámenes, el jueves no habrá conferencias ni examen de admisión; por el mismo motivo no habrá excursión el próximo domingo.

Cartagena 4 Junio de 1913.—P. O. del Comité, el Secretario, Antonio Trucharte.

El Mercado de hoy

Cada vez vá adquiriendo más importancia el mercado que se establece todos los miércoles en los alrededores de la Plaza de España.

El que se ha celebrado esta mañana se ha visto concurrirísimo siendo extraordinario el número de transacciones realizadas especialmente de aves de corral.

Los precios que han regido en

las ventas han sido casi los mismos del mercado anterior notándose solamente una pequeña elevación en el de las aves, sin duda por la gran demanda que de ellas ha habido hoy.

Hasta bien entrada la tarde ha permanecido el mercado y los vendedores han realizado buenas operaciones.

LAS HUELGAS

Madrid 4-9 m.

Dicen de la Coruña que la huelga sigue agrabándose habiéndose cerrado la fábrica de Tabacos y á las autoridades les preocupa la cuestión de subsistencias.

La huelga de ferroviarios de Huelva á Zafra, comenzará el lunes próximo.

El gobernador ha celebrado una extensa conferencia con Gasset, para buscar medidas que eviten la huelga.

En el muelle de la Compañía de Ríotinto el paro es total.

Han hecho solidaridad con los cargadores todos los trabajadores de la bahía.

La paz

Se ha firmado la paz, otra paz, una de tantas como se vienen firmando entre los pueblos desde que el mundo es mundo y lo pueblan los hombres con todas sus malas pasiones y también con sus amores y bellos ideales.

Las guerras en la actualidad tienen una ventaja sobre las que sostuvo la Europa en la Edad Media. Son más cortas, más rápidas. En ello ha seguido las demás manifestaciones del progreso. Pero en compensación, cada una de sus batallas vale por una guerra de las dos Rosas ó de las Cruzadas.

Hoy no es posible permanecer batallando cien años, ni siquiera dos, porque en un combate sólo se ataquen los ejércitos y los armamentos que costaron años de preparación y grandes sacrificios.

Vivimos en intermedios de paz solamente prolongados, quizás porque son imprescindibles para preparar la guerra.

El hecho de esta paz balkánica en plena efervescencia de preparativos militares de las grandes potencias, es de una significación muy relativa y podrá pasar desapercibido si el conflicto oriental no hubiese amenazado lavar los demás pueblos europeos.

Además, por sí mismo es dudoso que sirva para crear una situación

estable. Turquía es, y será en adelante, una presa más fácil y la ambición de los pequeños pueblos que le han derrotado, mayor, al ver acrecentado su poderío.

Celebramos la paz, aunque la satisfacción que ella produce está acompañada por los temores que no logra hacer desaparecer del todo.

ANDRÓMINAS.

En el Ateneo mercantil

Se ha celebrado en este Círculo el examen de los alumnos que asisten á las clases de Francés é Inglés, partida doble y cálculos mercantiles y Gramática castellana, que esta Sociedad y la Cámara de Comercio vienen sosteniendo.

El tribunal estaba compuesto por don Alejandro Delgado, don Antonio Vila y don Florencio Izquierdo.

Los alumnos que se presentaron á examen de fin de curso, pusieron bien de manifiesto no solo su aplicación, sino el esmero que los profesores de dichas clases ponen para la enseñanza de los jóvenes que asisten á estas clases.

Reiban los profesores don Abdón Bas, don Jesús Carrillo, don Antonio Gómez y don Cristóbal Ramos, nuestra enhorabuena por el éxito de dichos exámenes.



Caramba, caramba...

¿Pero ustedes se han fijado, de algunos días á esta parte, qué manera de aparecer esqueletos por todos lados? Parece que al conjuro mágico de los huesos del pobre Jalón han comenzado los muertos á abandonar sus tumbas como si hubiera sonado la trompeta del juicio final ó como si estuviéramos en día de elecciones.

Demonio, demonio... Qué entretenidos deben andar los aficionados á relatos folletinescos.

Alrededor de cada femur que aparece entre los escombros de un derribo, fórmanse fantasías y leyendas; y la imaginación fórjase crímenes espeluznantes escenas macabras, cuadros llenos de horror que dejan tamañitos á las inventadas por los escritores especialistas en esta clase de asuntos tan propios para estropear las digestiones.

Pocos días después de aparecer en Madrid los pedazos de Jalón, se descubre en La Coruña el esqueleto de otra víctima del capitán Sánchez que ha resultado una verdadera notabilidad en esto de la disección.

Dos días después, en el derribo de una casa de la Corte, aparece otro esqueleto completo y muy bien conservado; y cuando ya nos habíamos tranquilizado de este segundo pasmo en otro derribo, hace su presentación el tercer esqueleto.

¿Dónde vamos á parar? ¿Es que vivimos sobre un cementerio saltado ó es que desde que Sánchez se nos mostró como un personaje de romance, de esos romances que venden en las plazas y que dejan bocciabiertos á las criadas y militares sin graduación, hasta los muertos así, dejan sus tumbas por... élf?

El caso es que estos noticiones que trae la prensa estos días, influyen de tal manera en los espíritus

sensibles, que hay quien vive en tan acentuada intranquilidad que hasta en el oculto le parece que va á encontrar huesos.

Y los encuentran efectivamente; pero cualquiera le mete en la cabeza que son de un inocente cordillo y no de la víctima de un crimen misterioso y sangriento.

Los hay tan exajerados que no omen ni abaricocos, por que tienen huesos.

Leer periódicos por la noche en estos días, es una verdadera exposición contra el sistema nervioso.

Termina uno de enterarse de esas informaciones espeluznantes y apenas le damos la vuelta á la llave de la paz, comienza á desfilar ante nosotros costillas maceradas, calaveras aterradoras, tibias amenazadoras y la nochecita solo es comparable á las que pasa Romanones, en visperas de presentar la cuestión de confianza.

A lo mejor, está uno tan tranquilo en una modesta juergueta familiar, y resulta que estamos pisoteando inhumanamente los restos montados de una víctima de un crimen empedernido, que sabe Dios por donde andará á estas horas.

Vivamos prevenidos, porque a lo mejor donde menos se piensa salta un esqueleto.

X. X.

CARTAGENA RELIGIOSA

Mañana dará principio en la Iglesia Parroquial del Sagrado Corazón de Jesús un piadoso novenario en honor del glorioso San Antonio Abad en la forma siguiente:

Todas las tardes á las cinco y media se rezará el Santo Rosario, novena y gozos al Santo, cantados por el coro de niñas de la Casa de Misericordia.

El día 13 festividad del Santo, á las nueve y media habrá misa cantada con sermón ocupando la Sagrada Cátedra el Ldo. D. Saturnino Fernández Sánchez, Cura propio de la expresada Parroquia.

EL ANTIMILITARISMO EN FRANCIA

Ha sido ya distribuido en la Cámara el proyecto de ley reprimiendo las infracciones de los sindicatos á la ley de 1884, que anunció monsieur Barhou en los últimos debates.

El proyecto va encaminado á anular la actuación política de la Confederación general del Trabajo.

En la exposición de motivos se dice que los Sindicatos no pueden ocuparse más que de asuntos puramente profesionales, y el apartamiento de esta línea de conducta tendrá la sanción de multas, y hasta la disolución del Sindicato.

«El proyecto—sigue diciendo el Gobierno en el preámbulo—tiende, á la vez, á orientar los sindicatos hacia la acción práctica, á darles los medios de ejercer la misión que pueden útilmente llenar, y así reforzados en el terreno legal, á impedirles por una misión tutelar para ellos, y al mismo tiempo protectora del orden público, distraerse á los intereses puramente profesionales.»

Las infracciones á la Ley serán castigadas en las personas de los directores ó administradores de los Sindicatos. Se podrá llegar hasta la disolución de tales Sindicatos.

Los elementos socialistas no hay que decir que piensan oponerse, por todos los medios y con todas sus fuerzas, á la aprobación del proyecto.

